

## PRESENTACIÓN

*Después de una aparición irregular, con sentidos intervalos, el Museo se ha propuesto recuperar la periodicidad y el carácter de la revista "Arqueología y Sociedad", importante órgano de difusión de las investigaciones arqueológicas que se efectúan en el país.*

*La historia de "Arqueología y Sociedad" refleja, en cierta medida, los propios avatares del Museo. Cuando esta revista apareció, en 1970, tuvo cuatro números al año: el Museo desarrollaba una intensa actividad en el medio, efectuaba investigaciones, organizaba exposiciones, cursos, seminarios, congresos y conferencias. La institución tenía una presencia relevante en la vida universitaria y en el país. Más de 30 empleados, entre arqueólogos y personal administrativo, colaboraban con su dinámico director, Luis Lumbreras. El Museo dependía de una dirección universitaria en el nivel central.*

*Un año más tarde, el Museo redujo la periodicidad de la revista a dos números por año y, poco después, en 1972, editó el último número de esa década: el 7-8. Ese largo silencio coincide con significativos cambios en la estructura organizativa de la Universidad, la desaparición de direcciones universitarias y la ubicación del Museo de Arqueología y Antropología como dependencia de la Facultad de Ciencias Sociales. Sin presupuestos adecuados, sin que se diera la debida importancia al rol del Museo en la formación académica y en la vida social, éste ingresó a una larga etapa de letargo. De allí en adelante, quedaron desactivados los departamentos, se fue perdiendo personal, ya sea por cese o por traslado a la Facultad y las otrora importantes funciones en las áreas de investigación, conservación y difusión, dejaron de cumplirse. Ninguna actividad volvió a tener realce. Frente a esta situación, los arqueólogos, sin posibilidades de introducir cambios en la gestión universitaria, optaron por dejar el Museo en manos del personal administrativo.*

*Diez años después, en 1983, se publicó el único número que la revista llegó a tener en esa década, el número 9. Con otro intervalo parecido, en 1991, el número 10 y en 1994 el número 11. El Museo ya no tenía vida institucional, había perdido casi todo el personal. Sólo quedaba una empleada administrativa a cargo de las colecciones.*

*Desde 1996 el Museo ha vuelto a la administración central. Y, si bien no ha podido recuperar al personal administrativo de entonces, cuenta con estudiantes de apoyo para las actividades programadas. Con el cambio, la institución ha iniciado un proceso de recuperación al recibir, asimismo, los instrumentos y materiales necesarios para el logro de sus fines. Se ha puesto orden en el manejo de las colecciones a nivel de la actualización de inventarios, control de los ambientes para garantizar la preservación de las piezas y conservación de éstas; ejecución de investigaciones arqueológicas; presentación de exposiciones permanentes y temporales; organización de cursos, simposios y conferencias; edición de boletines mensuales y de dos números anuales de la presente revista. Actividades todas que son posibles por el apoyo de las autoridades universitarias, por la dedicación de los estudiantes comprometidos con el desarrollo de la Arqueología en la Universidad y el País y por la colaboración de algunas instituciones, como el Banco de Crédito y Telefónica del Perú.*

*El Perú es un país con una ingente riqueza arqueológica, todavía no suficientemente conocida y valorada. Nuestra universidad ha sido pionera en la formación académica de arqueólogos, ha contado entre sus maestros a personalidades de reconocido prestigio internacional, como Julio C. Tello, Jorge Muelle, Luis Lumbreras, Duccio Bonavía, Rosa Fung, entre otros. Posee, asimismo,*

*una de las colecciones arqueológicas más destacadas del medio, depositada, por falta de espacio, desde la década del cuarenta, en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia.*

*Es obligación de los arqueólogos y estudiantes continuar con la recuperación del Museo, que los esfuerzos desplegados prosigan para beneficio de la comunidad universitaria, del Patrimonio Arqueológico Nacional que custodia, y de la sociedad peruana.*

*En la medida que las publicaciones del Museo expresen las actividades del personal que allí labora, estaremos cumpliendo con los fines señalados, como actores dinámicos que impulsan el desarrollo de la arqueología y la revaloración del Patrimonio Cultural del país.*